

AHORA Y SIEMPRE

Y los tres que hacen Uno se miraban
Y su mirada era Luz eterna
De un Amor infinito.
Y era en la Luz el cielo
—Y en el cielo era el mundo—
Una sonrisa inmensa.
Y recogía el río
La sonrisa, la luz y la mirada.

El río al mar entraba,
El mar sonaba y dice que decía
—Silencio!— una palabra que los hombres
Todavía no hallaron:

—Silencio de gramática en el alma!
Que en el mar la palabra se oye sola:

Y el río —nueve brazos— de los ángeles
Inmensamente ancho
Y hecho ya mar del Mar que entraba en ellos,
Cantaba:

*Gloria al Padre
Y al Hijo
Y al Espíritu Santo.*

Y respondía el río
Inmensamente largo de los hombres,
También hecho ya mar en el abismo
Del Mar que entraba en ellos
Por su resurrección en la Palabra:

*Gloria al Padre
Y al Hijo
Y al Espíritu Santo.*

Y un eco de la eternidad, el Mundo
Por la gracia de Cristo renovado,
Vuelto a su ser primero
De luz, decía:

*Santo
Santo Santo
Amén.*

Ahora se ve en el río todo el cielo.



EPILOGO

...sin fin

RIO HASTA EL FIN

*"Habiendo amado a los suyos,
los amó
hasta el fin".*

San Juan.

Y aquí termina el río:

Cuando se pone vertical y toca
Con su principio el fin y Dios lo besa,
Para luego tenderse
Porque ya entró en el cielo todo el río.

Porque ya entró en el cielo todo el río,
Blanca en el limpio azul
Sobre el río volaba una paloma
Que en su luz nace y en su luz expira.

Porque ya entró en el río todo el cielo
Y ya está el río solo en la mar sola
Y está en toda la mar el río todo,

Este es el fin del río.

No he sabido en mi viaje
Abrir un hondo cauce de silencio
En que sólo se oyese el río que pasaba
Con su tesoro de agua por su cauce de tierra
—Realidad transparente de sacramentos altos,
El mejor don del agua—;
Su tesoro de sangre por la Historia
—Nada sería un río de agua sólo, nada—;
Su tesoro profundo de misterios
De vida por la vida hacia la Vida
Y la luz y la vida en la Palabra.

No he sabido en mi viaje...

Pero quise decir:

—Esta es la Voz del Río.

Ni me he salido de él ni me he apartado de Ella:

—Este es el fin del Río.

Dime si te he alabado como un río,
Señor, con la inocencia de tus obras,
Tus poemas, que son esta plenitud mía.

Cristián definitivo, río resucitado:

El río de los ángeles
Y el río de los hombres
Y el río de las cosas
Definitivamente ya cristiano.

Y todo luz de Cristo
Y en todo luz de Cristo
Definitivamente yo cristiano.

Este es el fin del Río.

Porque sé que he de ser una voz de aquel Canto,
Río hasta el fin y gota de aquel Río,
Sobre el San Juan voy otra vez ya río arriba
Y otra vez vuelvo a hacer, sobre él echado,
Una Cruz con mi ser y el Ser y el Río;

De un amor hasta el fin, río de vida,
Todo hasta el fin del que hasta el fin me ama,

Porque sé que he de ser una voz de aquel Canto
Y gota de aquel Río,
Río San Juan,

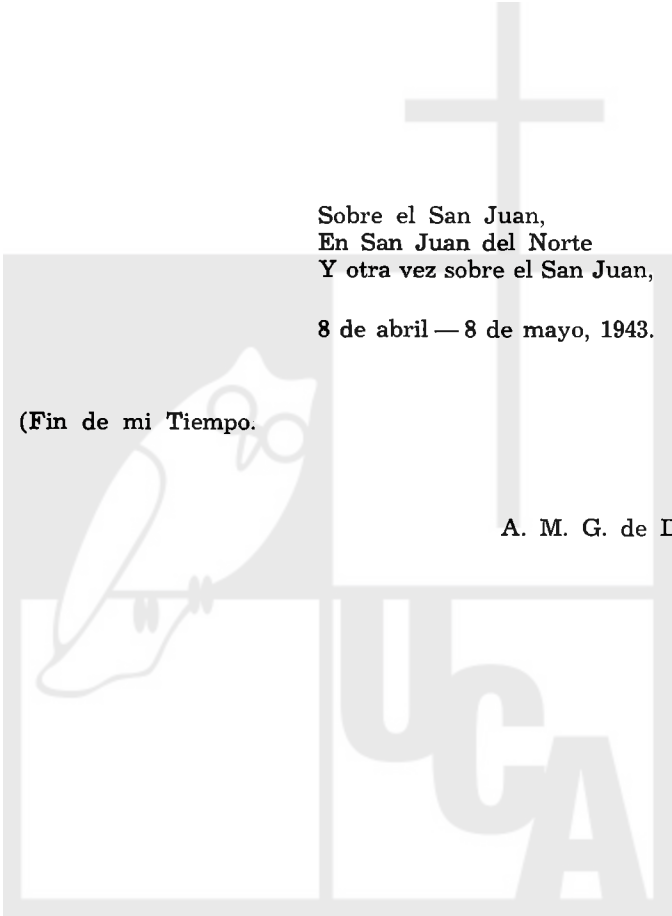
—amén—

hasta el mar río,

Río sin fin, hasta el principio río,

Sobre el río hacia el lago voy subiendo

En el nombre del Padre
Y del Hijo
Y del Espíritu Santo.



Sobre el San Juan,
En San Juan del Norte
Y otra vez sobre el San Juan,

8 de abril — 8 de mayo, 1943.

(Fin de mi Tiempo.

A. M. G. de D.)